Introducción y daños

Las hormigas cortadoras de hojas (HCH) son insectos sociales que cortan hojas y brotes de las plantas para cultivar un hongo dentro de sus nidos el cual es su verdadera fuente de alimento.





Forman colonias y se organizan en castas según su tamaño y el tipo de trabajo que realizan.

(CCBY-SA 3.0)

Las reinas se encargan de la postura de huevos y la generación de nuevos nidos, mientras que las obreras realizan los trabajos de cuidado del hongo, de la cría y también cosecha de hojas y defensa del nido.

Las HCH atacan a cultivos agrícolas, forestales, hortícolas y ornamentales donde causan daños muy importantes que se traducen en muerte de plantas, disminución del crecimiento o pérdida de calidad del producto final. Por eso, son consideradas una de las plagas más importantes de la región. Además, por la complejidad de su organización, su control resulta algo desafiante.

Reconocemos el daño de las HCH por su corte en forma de semi-círculo en hojas anchas o corte recto en acículas de pinos.



La defoliación puede ser total o parcial, comenzando desde los brotes.

Cuando los ataque se dan sobre plantines es común que corten el tallo principal casi al ras del suelo.

Prevención

- Constante monitoreo de las plantaciones y los alrededores.
- Control de los nidos nuevos que van apareciendo, evitar que se vuelvan muy grandes porque esos son de difícil control.
- Realizar los controles con anterioridad al establecimiento de una nueva plantación.
- Mantener el suelo con cobertura vegetal en la época de vuelos nupciales. La cobertura disminuye la cantidad de nuevos nidos.
- Mantener alrededor y dentro de las plantaciones cortinas con árboles nativos para favorecer la presencia de aves y mamíferos, como la tijereta y el tatú, que son importantes depredadores de las hormigas.
- En lo posible, no realizar control total de malezas, así si hay HCH estas no se enfocan solamente en la plantación y el daño es menor.
- Organizarse entre vecinos para hacer control conjunto y disminuir la llegada de nuevas reinas en el periodo de los vuelos.
- No realizar aplicación extensiva de insecticidas líquidos. Estos no son recomendados para hormigas cortadoras y producen desequilibrios en el ecosistema que, a largo plazo, favorece aún más la aparición de esta y otras plagas.





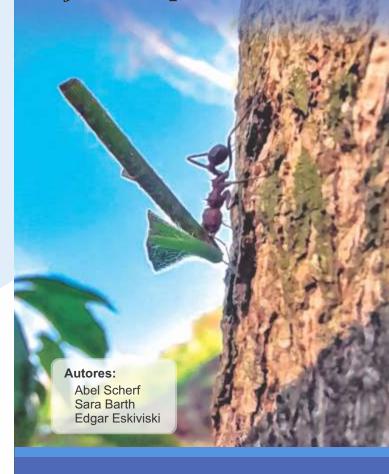
EEA Montecarlo

Av. El Libertador 2472 - Montecarlo, Mnes. scherf.abel@inta.gob.ar 3751-480512 Proyecto: PL419-PIT031

Transf. y ext. p/manejo silvícola y biodiv.

HORMIGAS CORTADORAS DE HOJAS

¿Cómo reconocerlas y cómo prevenirlas?







Ciclo de vida

Su ciclo comienza en la primavera, cuando ocurren los "vuelos nupciales". Un día lindo, luego de una lluvia, los machos y reinas con alas salen a volar de todos los nidos adultos de una zona. En el aire se produce la fecundación de las reinas, luego descienden al suelo, con gran preferencia por lugares sin cobertura vegetal.



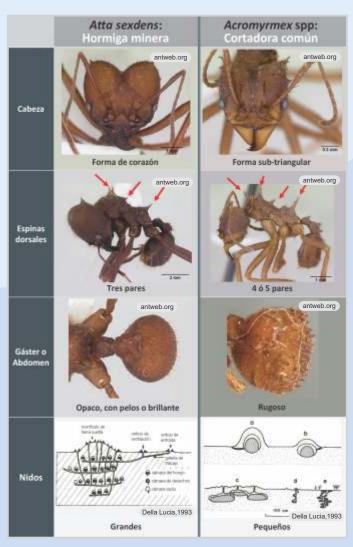
Allí se quitan las alas y comienzan la excavación de un nuevo nido, cavan un canal vertical de aproximadamente 20 a 30 cm con una pequeña cámara al final.



Tapan el canal y depositan una pequeña porción del hongo, enseguida la nueva reina comienza con la postura de huevos que darán lugar a las obreras, con los días se transforman en larvas, pupas y, aproximadamente a los 90 días, en adultos. La reina es la única indispensable en la colonia y pondrá huevos toda su vida, que en el caso de *Acromyrmex* puede ser entre 4 a 6 años y en *Atta* puede ser de 8 a 10 años.

Identificación

Hay dos géneros de HCH, *Atta* ("minera" o "Ysaú") y *Acromyrmex* ("basurera", "ladrona", "cortadora común", etc.), que presentan diferencias morfológicas, de comportamiento y en sus nidos. El reconocimiento de cada género es importante para el correcto control.



Los hormigueros de *Atta* son mucho más grandes y más voraces. El nido externamente presenta un terraplén principal con presencia de tierra suelta y bocas de aireación, alrededor del terraplén existen varias bocas de forrajeo que suelen tener carriles.

Los nidos de la hormiga minera se localizan casi exclusivamente donde hay suelos rojos con profundidad mayor a un metro.



Los nidos de *Acromyrmex* tienen menor tamaño, pocas veces supera 1 m², suelen estar en la base de árboles o debajo de piedras y por ello son difíciles de encontrar. En general, no forman terraplén, pero si montículos de menores dimensiones, son poco profundos, casi superficiales, a veces cubiertas con material vegetal seco.



Suelen encontrarse carriles semi-enterrados en forma de trinchera que son característicos de este género.

Sus nidos se localizan tanto en suelos rojos como en suelos pedregosos y poco profundos.